



MARIA DEL PILAR MESA BELEÑO

Doctorando en Teología UPB Medellín

Magíster en Teología

Grupo de Investigación Teología, Religión y Cultura -TRYC - UPB

pilar.mesa@upb.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0001-9906-8053>

“¿QUÉ ES EL HOMBRE PARA QUE TE
ACUERDES DE ÉL?”
UNA REFLEXIÓN EXISTENCIALISTA
CRISTIANA DEL SALMO 8, 5-6 ACORDE
A NUESTROS TIEMPOS

"WHAT IS MAN THAT THOU ART MINDFUL OF HIM?"
A CHRISTIAN EXISTENTIALIST REFLECTION ON
PSALM 8, 5-6 IN KEEPING WITH OUR TIMES

| **MARÍA DEL PILAR MESA BELEÑO** |

Recibido: 4 de abril de 2024
Aprobado: 12 de julio de 2024

RESUMEN

Este trabajo centra su atención en la corriente filosófica llamada existencialismo. De forma sucinta, se toma en cuenta su definición, antecedentes, y algunas de sus características, como también los tipos de existencialismo que se practican en la actualidad y, de manera particular, se tienen en cuenta los aportes de dos importantes exponentes de esta escuela desde el cristianismo, los filósofos: Gabriel Marcel y Soren Kierkegaard, para así poder hacer referencia a este movimiento desde el humanismo bíblico, tomando las contribuciones del padre y doctor de la Iglesia Griega Gregorio Nacianceno. Acto seguido, se elige el Salmo 8, versículos 5-6, de donde se toma el título de esta reflexión y por último se presentan las conclusiones de este escrito.

PALABRAS CLAVE

Existencialismo Filosófico, Existencialismo cristiano, Humanismo cristiano, Trascendencia, Sentido de vida.

ABSTRACT

This work focuses its attention on the philosophical current called existentialism. In a succinct way, its definition, antecedents, and some of its characteristics are taken into account, as well as the types of existentialism that are practiced today and, in particular, the contributions of two important exponents of this school from Christianity, the philosophers: Gabriel Marcel and Soren Kierkegaard, are taken into account, in order to refer to this movement from biblical humanism, taking the contributions of the father and doctor of the Greek Church Gregory of Nazianzus. Next, Psalm 8, verses 5-6 is chosen, from which the title of this reflection is taken and finally the conclusions of this writing are presented.

KEY WORDS

Philosophical existentialism, Christian existentialism, Christian humanism, Transcendence, Meaning of life.

INTRODUCCIÓN

El existencialismo es una corriente filosófica que se basa en el ser humano, y orienta su reflexión a partir del análisis de la existencia. Nace en Alemania en el siglo XX, y se extendió por toda Europa y en el tiempo, hasta llegar a nuestros días.

La pregunta por el hombre siempre ha estado presente desde los albores de la humanidad, por lo tanto, llegar a dar una respuesta adecuada es el objetivo de una de las corrientes filosóficas y teológicas como lo es esta. Este texto aborda en un primer momento una descripción del existencialismo filosófico, partiendo de su significado, contextualización y características. Asimismo, se mencionan los exponentes más representativos en la actualidad; para este efecto, se hará referencia a los existencialistas cristianos Gabriel Marcel y Soren Kierkegaard.

Un segundo momento tratará del existencialismo teológico, abordando cada una de sus fuentes. También se hará una exposición del salmo 8, versículos del 5-6, donde se pregunta por el hombre, y al mismo tiempo, se evidencia el cuidado de Dios por su criatura. Para terminar, se presentan las conclusiones acerca del tema.

DESCRIPCIÓN DESDE EL EXISTENCIALISMO FILOSÓFICO

El existencialismo es una corriente filosófica de gran importancia, que se pregunta por la existencia humana y el mundo que le rodea. Miguel Garrido (2015) la define como:

una concepción de la persona humana, definida desde su modo cotidiano de vivir y a la vez como el foco en el que se revela el ser y como objeto se pregunta por el sentido del ser. Desde su nacimiento, la filosofía existencial influyó de manera importante en la literatura y la cultura en español. (p. 1)

Por su parte, Régis Jolivet (1962) considera que la definición de existencialismo:

no resulta sencilla de por sí: no solamente hay varias formas de existencialismo que, a primera vista, parecen oponerse entre sí, sino que la misma idea de existencialismo reviste varios significados, donde lo esencial y lo accidental se encuentran mezclados. (p. 9)

ANTECEDENTES

El existencialismo emergió como una respuesta a la profunda crisis que la humanidad enfrentó en los siglos XIX y XX. Esta corriente se nutrió de un contexto marcado por las secuelas de la Revolución Industrial, que trajo consigo una transformación radical de la vida cotidiana, alienando a las personas en su trabajo y su existencia.

Además, las devastadoras experiencias de las guerras mundiales en el siglo XX, especialmente la Primera y la Segunda Guerra Mundial, cuestionaron las bases de la racionalidad y el progreso humano. La sensación de desesperanza, junto con el colapso de las estructuras sociales y políticas tradicionales, dejó a muchos individuos sin un sentido claro de propósito o pertenencia. Este ambiente de incertidumbre, combinado con el surgimiento de ideas sobre la libertad individual y la responsabilidad personal, fue terreno fértil para el desarrollo del existencialismo, que busca entender la existencia humana en su aspecto más crudo y auténtico, enfrentando la realidad sin las certezas del pasado.

CARACTERÍSTICAS

Hace énfasis en los principios fundamentales de libertad, responsabilidad individual, la existencia precede a la esencia, la angustia y el sufrimiento humano. El movimiento enfatiza la experiencia subjetiva

porque se cree que la vida carece de cualquier significado preasignado. Por lo tanto, cada ser tiene que crear el suyo basándose en las decisiones y acciones tomadas.

Otra característica importante es la noción de "angustia" o "desesperación". Proviene de confrontar la libertad absoluta, de la ausencia de certezas externas a las cuales referirse y de las cuales derivar valor: el existencialismo niega un sistema de creencias rígido. En cambio, se centra en la autenticidad y enfatiza que cada individuo debe vivir de acuerdo con sus valores y principios (que descubren dentro de ellos) en lugar de imitar a otros o ajustarse a las normas sociales que les han sido impuestas.

EXISTENCIALISMO FILOSÓFICO

Ronald Carrillo (2018) en su artículo "El sentido filosófico de la vida en el pensamiento existencialista: una lectura desde Ellacuría" afirma que: "actualmente se reconoce en el pensamiento existencialista tres escuelas: la perspectiva cristiana (Kierkegaard, Marcel), la agnóstica (Heidegger, Camus) y la postura atea (Sartre)" (p. 31).

Ahora bien, este escrito se abordará desde el existencialismo cristiano, iniciando con Gabriel Marcel, quién, según Diego Pereira-Ríos (2020), decide "optar por una filosofía concreta, en la cual defiende que solamente desde la existencia humana se puede acceder a un ser que se revela como cercano –aunque de un modo nuevo" (p. 132). En ese sentido, el hombre "como buscador de la verdad, necesita alcanzar la posibilidad de que en la realidad exista una verdad que se pueda revelar a todo ser humano" (p 139). Al respecto, Camilo Lancho (2018) comenta que el hombre, al interrogarse por sí mismo y por el mundo que lo rodea, comprende desde su reflexión que:

La exigencia ontológica en el ser humano reside en la certeza existencial de una experiencia activa en el reconocimiento de la vida no simplemente como una realidad biológica

sino en relación de intimidad y apertura que resultan en una trascendencia. La existencia deviene como una realidad que envuelve, interesa y afecta en profundidad al ser en la realización personal. (p. 13)

Otro exponente muy importante es Soren Kierkegaard que sobre el tema manifestó que: “es la relación con Dios lo que hace que un hombre sea un hombre” (Sellés, 2012), reconociendo que este debe reflejar, imitar y hacer propia la imagen y semejanza del Mesías, porque “el cristianismo es una comunicación existencial, es el modelo para saber cómo existir siendo humano y, por ende, es la única solución consistente de la existencia individual” (Tapia, 2013, p. 246). Kierkegaard, plantea que:

La trascendencia con la que me relaciono y choco a la vez al existir, es siempre la de la Paradoja absoluta, que es el Hombre-Dios, Cristo. Yo me realizo en lo que en mí hay de eterno y obtengo la gloria por mi relación con él, relación que debe ser contemporaneidad vivida. (Jolivet, 1962, p. 28)

María Sol Rufiner (2013) deduce que “él”, se refiere específicamente a Alguien, es decir, a “Jesús, el Cristo, el Salvador, y como tal [...] es hombre y es Dios siendo la Paradoja absoluta ante la cual la razón se encuentra. Pero esta Paradoja no se queda callada nos habla, nos invita, y nos responde” (p. 39). En este mismo sentido, Delia Aguiar (2014) refiere de Kierkegaard que:

existe una verdad sustancial, una realidad absoluta que es «la eterna verdad sustancial» a la que el hombre, siendo verdad, sólo puede aproximarse. Y esa eterna verdad sustancial, que en el fondo es Dios, se relaciona con el existente; y el existente siente la pasión de lo infinito que, a la vez, choca con la inmanencia. (p. 99)

Esta corriente filosófica, desde la Iglesia cristiana católica se comprende así:

El existencialismo afirma y reafirma al hombre ante su posición, ante la conceptualización y ante su horizonte. La revelación es la forma en la que el hombre logra entrar

en comunión con Dios y de esta manera resuelve los problemas de su existencia, encuentra consuelo y accede a la salvación. (Mejía, 2014, p. 25)

De esta manera termina este breve recorrido por el tema del existencialismo filosófico y sus exponentes cristianos más influyentes.

EXISTENCIALISMO TEOLÓGICO

Desde una postura teológica, se presenta el tema la existencia humana desde una visión antropológica integral.

EXISTENCIALISMO, HUMANISMO BÍBLICO

Como se expresó anteriormente, el existencialismo se basa en la existencia del ser humano, y desde este fundamento la Sagrada Escritura tiene mucho que decir, ya que: "El postulado básico de la filosofía bíblica es que Dios se ha revelado dándonos su palabra. En este marco, los seres humanos ocupan un lugar especial, fueron hechos a la imagen de Dios y a su semejanza (Génesis 1 :27)" (de Schmidt , 1998, p. 45).

Se tomarán algunos textos bíblicos a partir de algunos personajes que pueden iluminar las posturas del existencialismo a nivel general.

Dios como sentido existencial ha creado al hombre a imagen y semejanza como lo expresa el libro del Génesis (1, 27) regalándole el don divino del libre albedrio como muestra de su amor y fidelidad.

La Sagrada Escritura relata sobre el hombre y las diversas circunstancias que debe enfrentar, sin embargo, no se observa como una realidad aislada, sino que la presencia de Dios le asiste en todo momento, como se evidencia en el Antiguo Testamento, más específicamente en el libro de Job, donde narra la situación de angustia, depresión y temor a la muerte, frente al sufrimiento y al dolor, a la actitud de sus amigos y aún de su propia esposa. [...] se encuentra en una situación

límite, queriendo conocer la razón de lo que le está ocurriendo. (de Schmidt , 1998, p. 46)

Los autores Carrlos Cassanova e Ignacio Serrano (2020) señalan lo siguiente: "uno de los textos más conocidos proviene de los libros sapienciales y sostiene que "todo es vanidad". Esta afirmación del Eclesiastés, [...] puede originar espontáneamente una posición pesimista con respecto al mundo y a la vida humana" (pp. 373-374). Por otra parte, Israel Bernal (2010) alude lo siguiente: "El carácter de Eclesiastés es filosófico, presentando cuestiones profundas acerca del significado y naturaleza de la existencia humana" (p. 14), también indica que su contenido trata "sobre la fugacidad de los placeres, la incertidumbre que rodea al saber humano, la futilidad de los esfuerzos y bienes de los hombres, la caducidad de todo lo humano y las injusticias de la vida" (p. 58)

Ante la realidad de pecado, angustia y miedo del ser humano, el libro del Eclesiastés hace esta hermosa invitación: "'Acuérdate de tu Creador" (12, 1) como la fuente que da sentido a la existencia en medio de todas las adversidades, el dolor y los problemas que este debe enfrentar, reconociendo que todo lo que ofrece el mundo, aunque vislumbra, se desvanece como un soplo, y que solo Dios permanece como el motor que da la vida verdadera.

También, en el Nuevo Testamento, en la segunda Carta a los Corintios, el apóstol Pablo expresa como en medio de las dificultades experimentan la protección divina: "Atribulados en todo, mas no aplastados; perplejos, mas no desesperados; perseguidos, mas no abandonados; derribados, más no aniquilados" (4, 8-9), por lo tanto, se puede decir con certeza que la biblia menciona "las biografías de hombres que pasaron por las experiencias del temor, la angustia, la desesperación, la soledad, pero miraron por encima de esas situaciones para aferrarse de la mano de Dios, dador de la misericordia y del amor" (de Schmidt , 1998, p. 47).

SALMO 8:5-6. ¿QUÉ ES EL HOMBRE PARA QUE TE ACUERDES DE ÉL?

¿Qué es el hombre? Esta es una pregunta que se han planteado diversas disciplinas, abordándola desde una dimensión específica, al contrario de lo que hace la teología que lo comprende como un todo, por lo tanto, este interrogante no solo sobrepasa a la ciencia sino también a la tecnología actual que busca fragmentarlo fuera de las categorías antropológicas de su esencia y la unidad vinculada a la trascendencia, es decir con la divinidad.

La Biblia siempre ha girado en torno a Dios, sin embargo, lo hace desde su relación con el hombre como realidad fundamental, donde Él mismo se hace presente y se manifiesta.

El salmo 8, en el versículo 5, inicia con “El uso de la palabra ‘enosh para hombre lleva la connotación de debilidad. Asimismo, hijo de hombre destaca su condición de criatura. ¡Qué maravilla que un Dios tan grande se interese en cada uno de nosotros!” (Carro, Poe, & Zorzoli, 1997, p. 74), al mismo tiempo, “es señalado por la atención divina entre los seres del universo” (Lorda, 1998, p. 182). Horacio Lona (2014), enfatiza como:

en los relatos de la creación, el Sal 8 ubica al hombre como punto culminante de la obra creadora. Ella refleja la gloria del nombre de Dios (8, 2). Justamente en el marco imponente de la creación, del cielo y las estrellas, se destaca el papel único del hombre en el mundo: “¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, el hijo de Adán para que de él te cuides?” (8, 5) [...] él hizo al hombre algo menor que los “elohim”, es decir, que los habitantes de la corte divina en los cielos, lo coronó de gloria y majestad (8, 6). Esto significa que Dios hace participar al hombre de los atributos propios del ser divino. La gloria (“kabod”) de Dios es su poder, su fuerza, y llena toda la tierra. (pp. 104-15)

Ahora se tomará uno de los principales exponentes cristianos sobre el existencialismo, el padre y doctor de la Iglesia Griega Gregorio Nacienceno, quien es considerado el Kierkegaard patristico. En su reflexión expresa bellamente lo siguiente:

El Padre, observando entonces... dijo... me gusta ahora crear una especie compuesta, un hombre dotado de inteligencia, entre los mortales y los inmortales, que pueda complacerse con mis obras, un sabio contemplador de los misterios celestiales, dotado de gran poder sobre las cosas terrenales, otro ángel que provenga de la tierra, un cantor de mi voluntad y sabiduría. Así dijo, y tomando una porción de la tierra recién creada, fijó mi imagen con sus manos inmortales. A esta le asignó entonces una parte de su vida: porque puso allí el espíritu, que es efusión de la divinidad incorpórea. Así, del barro y del espíritu se creó el hombre, imagen de Aquel que es inmortal: porque de ambas partes la naturaleza de la mente es soberana. Por eso amo esta vida por la tierra de la que estoy compuesto, y en mi corazón también amo la otra vida, por la parte divina de mí mismo (Carm. I, 2, 1).

En la Tradición de la Iglesia se reconoce al hombre como un todo ya que, en su existencia, como lo expresa Kierkegaard, está revelada la paradoja absoluta que es el mismo Dios, quien, desde la creación coloca su esencia dentro de aquella tierra que ha moldeado y le hace suya haciéndole partícipe de su naturaleza. Gregorio Nacienceno lo narra de esta manera:

Así lo dijo: tomó con sus manos inmortales una porción de la tierra recién formada y fijó mi forma, a la que dio una parte de su propia vida. En ella, de hecho, infundió el Espíritu, que es el flujo de su naturaleza divina e informe. Y de la tierra y su aliento se construyó el hombre, imagen del ser inmortal: sobre ambas partes constituyentes del hombre domina la mente. Por eso amo la vida, porque fui hecho de tierra, y también poseo el deseo de él, por la parte divina

que hay en mí... el cuerpo es creado por la conjunción de la carne, mientras que el alma... penetra en esta masa de tierra moldeada proviniendo del exterior. (Carm. I, 1, 8)

El hombre desde su existencia es un ser finito que lucha por conquistar lo que es pasajero, pero desde una visión trascendente que le hace descubrir que la vida no termina en este mundo, sino que llega a su plenitud en la vida eterna. Sin embargo, tiene sed de inmortalidad porque no comprende que:

Así es, hermanos, la vida de los que vivimos temporalmente; así es el juego sobre la tierra: nacer cuando no existíamos y desaparecer cuando hemos nacido. Somos un sueño que no permanece, un fantasma sin consistencia, un vuelo de pájaro que pasa, una nave que no deja huella sobre el mar, una ceniza, un vapor, un rocío matinal, una flor que brota en un momento y en un instante desaparece. (Or. 7, 19)

Santo Tomás de Aquino, influyente filósofo, teólogo y pensador en la historia de la Iglesia Católica, que desde sus numerosos y enriquecedores escritos ha aportado grandemente en diferentes ámbitos de la humanidad, haciendo énfasis más concretamente en su comentario del Salmo 8, destaca:

la delicadeza de Dios porque no solo cuida al hombre de un modo especial [...] sino también, [...] tiene una particular familiaridad con él a través de su presencia tanto por el amor como por el conocimiento (Super Psalmos, In Ps. 8, n. 4). (Martínez, 2015, p. 6)

San Juan Pablo II, en la Audiencia General del 26 de junio de 2002, explica la relación que existe entre ambos versículos, es decir, el interrogante del v. 5 es consecuente con el v. 6, comentando que:

la primera reacción es de asombro: ¿cómo puede Dios "acordarse" y "cuidar" (cf. v. 5) de esta criatura tan frágil y pequeña? Pero he aquí la gran sorpresa: al hombre, criatura débil, Dios le ha dado una dignidad estupenda: lo ha hecho poco inferior a los ángeles o, como puede traducirse también el original hebreo, poco inferior a un dios (cf. v. 6). (La Santa Sede, 2002, 3)

CONCLUSIONES

El ser humano en cuanto a su existencia se pregunta por el sentido profundo de la vida, y se interroga con el fin de responder a las inquietudes que surgen en lo profundo del interior, en la sociedad, para tomar conciencia de todo lo que le rodea y pueda descubrirse como un ser integral capaz de comprometerse consigo mismo y con los demás, de asumir responsabilidades, y de vivir en libertad para descubrir la verdad, la plenitud y el amor. La existencia no debe basarse en categorías humanas, sino desde un fundamento sólido, desde Dios, el cual da sentido al ser y al quehacer del hombre.

La Iglesia Católica en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* reconoce que, ante la pregunta por el ser humano y las posturas de los existencialistas, son diversas “las opiniones que el hombre se ha dado y se da sobre sí mismo. Diversas e incluso contradictorias. Exaltándose a sí mismo como regla absoluta o hundiéndose hasta la desesperación. La duda y la ansiedad se siguen en consecuencia”. Es importante reconocer que al escuchar y discernir los signos de los tiempos: “La Iglesia siente profundamente estas dificultades, y, aleccionada por la Revelación divina, puede darles la respuesta que perfile la verdadera situación del hombre, [...] y permita conocer simultáneamente y con acierto la dignidad y la vocación propias del hombre”.

En la actualidad el ser humano pierde de vista el significado profundo de su existencia: “vive hoy enfrascado en una realidad atomizada, perdiendo el sentido de la intersubjetividad, de la sociabilidad y de la comunidad” (Lanchero, 2018, p. 15), por lo tanto, es urgente que el hombre pueda hacer una pausa en el camino para volver la mirada al interior.

REFERENCIAS

- Aguiar Baixauli, D. (2014). La verdad en Kierkegaard y en Unamuno. *Éndoxa: Series Filosóficas*, 34, 87-104.
- Biblia de Jerusalén. (s.f.). Recuperado de <https://www.edes-lee.com/tematicas/biblia>
- Carro, D., Poe, J., & Zorzoli, R. (1997). *Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo 8. Salmos*. Editorial Mundo Hispano. Recuperado de <http://www.ieca.com.ec/libros/AT/Tomo%208%20Salmos.pdf>
- Cassanova, C., & Serrano, I. (2020). *El obrar sigue al ser. Metafísica de la persona, la naturaleza y la acción*. RIL editores.
- De Schmidt, L. (1998). El humanismo de Sartre versus el humanismo bíblico. *Enfoques*, 41-47.
- Jolivet, R. (1962). *Las doctrinas existencialistas desde Kierkegaard a J.P. Sartre*. Editorial Gredos.
- La Santa Sede. (2002, 26 de junio). *Juan Pablo II: Audiencia General, miércoles 26 de junio de 2002. Grandeza del Señor y dignidad del hombre*. Recuperado de https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiences/2002/documents/hf_jp-ii_aud_20020626.html
- La Santa Sede. (1965, 7 de diciembre). *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*. Recuperado de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html
- Lona, H. (2014). "¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?" *Estudios de antropología bíblica*. Editorial Claretiana.
- Lorda, J. (1998). ¿Qué es el hombre? (una vez más) aproxi-

mación teológica a la antropología. *Scripta Theologica*, 165-200.

Martínez, P. (2015). Diálogo del hombre con Dios. En *Semana Tomista: Persona y Diálogo Interdisciplinar*, XL (pp. 7-11). Universidad Católica Argentina. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/dialogo-hombre-dios-martinez.pdf>

Pereira-Ríos, D. (2020). El existencialismo de Gabriel Marcel. Aspectos del problema de la. *Revista Espiga*, 131-147.

Rufiner, M. (2013). La razón y la paradoja de Søren Kierkegaard, una relación amorosa. *Biblioteca digital de la Universidad Católica Argentina*, 1-96. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/razon-paradoja-kierkegaard.pdf>

Sellés, J. (2012). El hombre como relación a Dios según Kierkegaard. *Scripta Theologica*, 561-588.

Tapia, M. (2013). Conceptos fundamentales del cristianismo de Kierkegaard, a 200 años de su nacimiento. *Revista de Filosofía*, 245-256.

